

Una habitación. Un cubículo de 3 dimensiones. Dentro de él una transparencia, un espesor transparente que contiene todo cuanto cabe en él. Los ojos lo recorren no en su forma sino en los vacíos que dibuja. La transparencia del espesor perfila a lo que él contiene. Una dimensión notable dentro de la habitación son unos espacios negativos que aparecen sobre las cosas pero no son de ellas. Estos espacios, estas manchas tienen dirección y límites difusos y suaves. La cosa no es la cosa sino un reflejo de ella sobre el resto de las cosas que tiene a su alcance, la sombra tiene un alcance que se conjuga por el tamaño y la forma de la cosa que se desprende de esta forma negativa. Pareciera que la oscuridad se concentra, nace de ciertos lugares en el espacio. Las esquinas concentran un nodo de oscuridad que perfila y da indicios de profundidad. La sombra es la medida de lo profundo y de la dirección.

El suelo, la cosa que sostiene al vacío, pareciera tener un valor luminoso más bajo que las caras, desde el suelo nace también la sombra que sube por los objetos y se pierde en las paredes luminosas.

